



Artigo

DOI: <http://dx.doi.org/10.22483/2177-5796.2025v27id5905>

LETROS HABLADAS: (RE)IMAGINANDO LA DIVERSIDAD HUMANA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Cartas faladas: (re)imaginando a diversidade humana no ensino superior

Spoken letters: (re)imagining human diversity in higher education

Manuela Villada Yepes¹, Miguel Ángel Arias Ortega²

Resumen: El presente texto comparte las reflexiones, análisis y propuestas de un estudio realizado en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), que tuvo como objetivo central la revisión de las prácticas pedagógicas que se desarrollan en las instituciones de educación superior y su relación con el reconocimiento de la diversidad humana. En particular se trabajó sobre el programa *Letras Habladas*. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, en el que se empleó la entrevista dialógica como herramienta metodológica principal. A través de esta conversación, fue posible identificar cómo ciertas iniciativas institucionales orientadas al reconocimiento de la diversidad y a la promoción de la justicia social están transformando el quehacer educativo en el ámbito universitario. Los hallazgos sugieren que la educación superior atraviesa un proceso de cambio, impulsado por compromisos y reglamentaciones institucionales que promueven la equidad y el respeto por las diferencias, lo cual incide positivamente en la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su realidad. El trabajo permitió no solo documentar buenas prácticas, sino también reflexionar sobre las posibilidades de una pedagogía situada, sensible al contexto y articulada con los principios de inclusión y transformación social.

Palabras clave: estudiante universitario; invitante; inclusión social.

¹ Universidad de Manizales | Manizales | Caldas | Colombia. E-mail: manuelavilladayepes@gmail.com | Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1090-7816>

² Universidad Autónoma de la Ciudad de México | Ciudad de México | MX | México. E-mail: miguel.arias@uacm.edu.mx y marias69@gmail.com | Orcid: <https://orcid.org/0001-7911-6222>



Resumo: Este texto compartilha as reflexões, análises e propostas de um estudo realizado na Universidade Autônoma da Cidade do México (UACM). O objetivo central deste estudo foi revisar as práticas pedagógicas desenvolvidas em instituições de ensino superior e sua relação com o reconhecimento da diversidade humana. Especificamente, o estudo se concentrou no programa *Letras Habladas*. A pesquisa foi conduzida utilizando uma abordagem qualitativa, empregando entrevistas dialógicas como principal ferramenta metodológica. Por meio dessa conversa, foi possível identificar como certas iniciativas institucionais que visam o reconhecimento da diversidade e a promoção da justiça social estão transformando a prática educacional no ambiente universitário. Os resultados sugerem que o ensino superior está passando por um processo de mudança, impulsionado por compromissos e regulamentações institucionais que promovem a equidade e o respeito às diferenças, o que impacta positivamente na formação de cidadãos críticos e comprometidos com sua realidade. O estudo permitiu não apenas a documentação de boas práticas, mas também a reflexão sobre as possibilidades de uma pedagogia situada, sensível ao contexto e articulada com os princípios de inclusão e transformação social.

Palavras-chave: estudante universitário; cego; inclusão social.

Abstract: This text shares the reflections, analyses, and proposals of a study conducted at the Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM). The central objective of this study was to review the pedagogical practices developed in higher education institutions and their relationship to the recognition of human diversity. Specifically, the study focused on the *Letras Habladas* program. The research was conducted using a qualitative approach, using dialogic interviews as the main methodological tool. Through this conversation, it was possible to identify how certain institutional initiatives aimed at recognizing diversity and promoting social justice are transforming educational work in the university setting. The findings suggest that higher education is undergoing a process of change, driven by institutional commitments and regulations that promote equity and respect for differences, which positively impacts the development of critical citizens committed to their reality. The study allowed not only to document good practices, but also to reflect on the possibilities of a situated pedagogy, sensitive to context and articulated with the principles of inclusion and social transformation.

Keywords: university student; blind; social inclusión.

1 INTRODUCCIÓN

Las universidades han sido tradicionalmente concebidas como escenarios idóneos para la generación y transmisión del conocimiento donde han asumido, con diversos grados de implicación, una responsabilidad ineludible: dar respuesta a una sociedad cada vez más globalizada y en constante transformación. No es suficiente que sean meros depositarios de saber sino su trasformación las orienta a convertirse en motores de cambio, capaces de articular respuestas a desafíos estructurales como la desigualdad, la insostenibilidad ambiental, la innovación tecnológica, solo por mencionar algunas, que configuran el entramado social, político, tecnológico y económico de nuestros tiempos. Ante estos retos, se exige un replanteamiento profundo de sus principios, objetivos y metodologías para tratar de direccionar sus esfuerzos hacia una educación integral y humanista que trascienda los modelos tradicionales de transmisión pasiva del conocimiento y propicie la formación de profesionales éticamente comprometidos y socialmente responsables.

El papel de las universidades trasciende la instrucción académica y se posiciona como un espacio para liderar los procesos de reconfiguración de los sujetos y de la sociedad en su conjunto. Desde sus propuestas educativas emergen estrategias que reconocen y abordan problemáticas locales y globales, entre ellas, las nuevas dinámicas del trabajo, el avance de la ciencia y la tecnología, la pobreza y marginación social, el cambio climático y, especialmente, la equidad y justicia social. Este último concepto se enriquece cuando se entiende como el reconocimiento del ser humano en toda su diversidad, permitiendo a estas instituciones consolidar una postura de liderazgo que se traduce en espacios de reflexión, crítica y acción, estos escenarios académicos fueron analizados por McCowan (2019) a la luz de la educación superior inclusiva como un derecho universal, en donde afirma que:

Es importante recordar que existen otras formas de interés público en la universidad, e incluso posibles derechos relacionados, por ejemplo, con el acceso de las comunidades locales a los servicios prestados, o el acceso de la sociedad en general al conocimiento desarrollado (p. 197).

Por lo tanto, la capacidad de las universidades para cumplir su función social reside, en gran medida, en su habilidad para adaptarse a los cambios, consolidar redes interinstitucionales y mantener un diálogo constante con la sociedad, lo que las posiciona como elementos estratégicos en la construcción de un mundo con mejores perspectivas de futuro para todas y todos.

En este marco, la I Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe (CRES), convocada por la UNESCO y celebrada en 2018, se erigió como un hito en este proceso de transformación. El evento reunió a académicos, responsables institucionales y expertos en políticas educativas, quienes analizaron este nivel educativo desde múltiples perspectivas. Uno de los temas centrales fue el de la calidad educativa, donde se enfatizó la necesidad de incorporar el contexto social,



económico, político y tecnológico en su evaluación. Se propuso también, orientar las actividades y esfuerzos institucionales hacia el desarrollo de un proyecto de sociedad concebido a largo plazo. Lemaitre (2018) publicó en la CRES, en donde afirmó que: "la diversidad se reconoce como un valor en el discurso; sin embargo, tanto las políticas públicas como los mecanismos de aseguramiento de la calidad impulsan una convergencia academicista, no siempre apropiada para la mayoría de las instituciones" (p. 24). La propuesta de considerar el contexto socioambiental como base para comprender los indicadores de calidad, se establece como un punto de partida para entender también la diversidad, la cual no puede desligarse del aspecto humano, el cual, por naturaleza, es complejo y diverso.

En esta tesisura, es preciso recordar la Reforma de Córdoba en el año 1918, toda vez que fue un movimiento estudiantil que marcó una transformación en la educación superior de América Latina y el Caribe, al surgir como respuesta a las demandas de democratización y modernización de las universidades. Se hizo énfasis en la autonomía universitaria, donde se exigió la libertad para que estas instituciones se organizaran internamente y para determinar sus propios estatutos y políticas, a fin de no estar sujetas a las injerencias del Estado o de la Iglesia. Si bien no consiguió la completa transformación de la universidad en todas las aspiraciones que se anhelaron, sí es posible ver en la actualidad algunos pasos positivos que tienen su origen en sus preceptos y que permiten acceder a espacios universitarios a personas que anteriormente no tenían esa posibilidad. Tünnermann (2001, p. 105):

La asistencia libre se traducía en acceso a los estudios universitarios de jóvenes provenientes de los sectores económicos débiles y que, por lo mismo, necesitaban trabajar. Se pretendía hacer efectivo el anhelo de democratización de la enseñanza superior, abriendo las puertas de la formación profesional a grupos más amplios de la sociedad, su propósito profundamente social era evidente.

Este compromiso social hizo posible que las viejas formas de dominación social empezaran a perder vigencia, principalmente aquellas que apoyaban que solo ciertas clases podían ser educadas en una universidad, por lo cual los estudiantes pasan a ser protagonistas activos en las políticas universitarias y en la sociedad en general.

2 DIVERSIDAD EN ACCIÓN: LA UACM Y SU OBJETIVO DE TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) fue el escenario idóneo para el desarrollo de diversas actividades orientadas a tratar de indagar sobre las formas en que se concibe y practica el tema de la inclusión en las actividades sustantivas que en su interior se llevan a cabo, así como en el ejercicio de las acciones académicas de sus integrantes, tanto profesores como estudiantes en las diversas áreas de conocimiento.



A nivel organizacional, la institución cuenta con cinco planteles distribuidos a lo largo del área metropolitana de la Ciudad de México, y fue en la sede San Lorenzo Tezonco donde se tuvo la oportunidad de conocer la historia del programa Letras Habladas. Este recorrido no solo proporcionó un valioso contexto histórico, sino que también se erigió como punto de partida para abordar el eje central de la investigación, que gira en torno a la revisión sobre las concepciones que tienen los actores educativos respecto al tema de la diversidad humana en la educación superior y como las prácticas pedagógicas aportan o se distancian del tema y de su comprensión.

La UACM se distingue por su principio de libre acceso a la educación, la cual elimina la necesidad de someterse a exámenes de admisión, como ocurre en otras universidades, al promover de este modo la inclusión educativa y garantizar las oportunidades de formación para todos los sectores de la sociedad, de una forma mucho más equitativa. Esto se ratifica cuando se advierte que: "el procedimiento de ingreso adoptado por la institución no recurre a exámenes de selección ni a comprobación de «promedios». Utiliza el sorteo como el medio más equitativo para dar a todos los solicitantes las mismas posibilidades de ingresar" (UACM, 2018, p. 17). Esta perspectiva no solo fortalece el compromiso de la institución con la justicia social y la equidad, sino que también invita a repensar los mecanismos tradicionales de selección en el ámbito académico, al contemplar una visión de mayor inclusión y pluralidad en la educación superior, a fin de estar en concordancia con el marco jurídico: Ley de la UACM (2005), que señala el carácter público de la institución, donde se enfatiza la importancia de garantizar el acceso a la educación como un derecho fundamental, al establecer las bases para una política inclusiva en estrecha articulación con los valores y principios institucionales. UACM (2005, p. 7):

La primera característica esencial de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México es precisamente su carácter de universidad. Una auténtica universidad tiene como vocación indeclinable la cultura, pero entendiendo que la cultura comprende no solamente las humanidades y las artes, sino también las ciencias, la formación técnica de profesionales, y la tecnología, en suma, el cultivo de todas las manifestaciones y las creaciones del espíritu humano.

El interés por promover una formación integral en los estudiantes constituye un aspecto esencial en la institución, que se constituye también en una razón de su existencia y que se enmarca de manera directa en su afán por conocer las formas de interpretación sobre el tema de la diversidad humana, en la medida que incorpora y reconoce que las prácticas sociales y culturales desempeñan un papel relevante en las formas de valoración de la diversidad humana. De tal suerte, que la formación integral no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que se orienta hacia la creación de un entorno educativo que promueva la inclusión y el respeto por las diferencias, al contribuir así a la consolidación de una comunidad académica plural y equitativa. A partir de este enfoque, se pretende analizar cómo las interacciones cotidianas en el ámbito educativo universitario, influenciadas por las prácticas sociales

y culturales, configurar nuevos paradigmas en la enseñanza, al promover el desarrollo de competencias transversales que trasciendan el ámbito estrictamente académico y que, a su vez, potencien la construcción de identidades y subjetividades en los estudiantes. Bruner (1999, p. 62) lo expresa en los siguientes términos:

La educación no es sólo una tarea técnica de procesamiento de la información bien organizada, ni siquiera sencillamente una cuestión de aplicar «teorías del aprendizaje» al aula ni de usar los resultados de «pruebas de rendimiento» centradas en el sujeto. Es una empresa compleja de adaptar una cultura a las necesidades de sus miembros, y de adaptar a sus miembros y sus formas de conocer a las necesidades de la cultura.

En entonces que la cultura y la educación se consideran como procesos dialógicos en los que ambos se complementan, al potenciar así la formación integral que requieren los estudiantes en la educación superior. Su compromiso activo en el desarrollo de los procesos académicos y personales que su formación demanda, toda vez que no se concibe únicamente como un proceso unidireccional en el que el conocimiento se transfiere de manera pasiva, sino como un espacio dinámico en el que el sujeto y el contexto se convierten en los principales agentes de su aprendizaje.

Una de las propuestas de formación esenciales en la UACM, radica en evitar la especialización temprana, al brindar a los estudiantes la oportunidad de formarse en una cultura amplia, tanto científica como humanística, antes de enfocarse en la especialización de su disciplina. Este principio favorece una comprensión holística y transversal del mundo, que facilita la adquisición de una visión crítica y multidisciplinaria que enriquece la capacidad de aproximarse a los objetos de estudio desde perspectivas diversas. "Las teorías y conceptos que propone aportan a la reflexión, la innovación y el mejoramiento de las prácticas de enseñanza. Se trata de una visión de la educación donde el aprendizaje es el propósito central, el estudiante aprende mediante sus propias acciones y procesos, el conocimiento es una construcción colectiva, y el docente tiene el papel fundamental de plantear retos que activen y desarrollen las capacidades de los estudiantes para construir nuevos conocimientos" (UACM, 2018, p. 27).

Cabe destacar que la universidad busca trascender la mera formación profesional, al proponer un proceso educativo en el que los individuos sean capaces de enfrentar y articular la complejidad del conocimiento contemporáneo, con el fin de impulsar una educación integral que articule saberes diversos y se oriente hacia la edificación de un pensamiento crítico y reflexivo, apto para responder a los desafíos del momento histórico.

3 VOCES DE LA DIVERSIDAD: EL PROGRAMA LETRAS HABLADAS Y SU ROL TRANSFORMADOR EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La exploración sobre la diversidad humana en la educación superior permitió sacar a la superficie algunos de los aspectos medulares que gravitan en torno a sus

voces, sentires y lugares de enunciación de los principales actores educativos, donde salen a relucir categorías analíticas fundamentales: Diversidad humana, Actores educativos, Educación superior y Prácticas pedagógicas, de ahí la importancia de ubicar a la UACM como el espacio de educación superior para realizar el estudio, y en particular su sede San Lorenzo Tezonco, donde se alberga el programa Letras Habladas, una iniciativa desarrollada por José Luis Osorio Hernández, Fermín Ponce y el profesor Ernesto Aréchiga Córdoba. Esta experiencia se constituyó como una iniciativa educativa significativa para la investigación, al proporcionar una perspectiva enriquecida basada en las vivencias y dinámicas propias del programa. De este modo, se facilita una comprensión más profunda de las prácticas pedagógicas inclusivas y de la interacción de los actores educativos en entornos que celebran la diversidad humana, ya que se pueden constituir en agentes de cambio.

Con el propósito de profundizar en la comprensión del programa Letras Habladas se analizó la entrevista realizada a José Luis Osorio, en la que se abordaron aspectos clave sobre la historia, el desarrollo y el funcionamiento del programa. Su testimonio proporcionó una perspectiva detallada que permitió contextualizar su origen, objetivos y estrategias empleadas para promover la inclusión educativa en el ámbito universitario. Al tiempo que posibilitó explorar sus concepciones sobre el concepto de diversidad humana, lo que enriqueció el análisis y la valoración sobre los aportes de Letras Habladas a la educación superior inclusiva.

El abordaje metodológico fue cualitativo y con un enfoque experimental, fundamentado en el análisis de historias de vida recuperadas mediante entrevistas en profundidad, esto por el interés de comprender la vida escolar en su totalidad: "las escuelas no constituyen sólo organizaciones formales, sino también pequeñas comunidades en las que conviven profesorado y alumnado durante períodos de tiempo significativos" (Sandín, 2003, p. 79). Lo que subraya la importancia de la dimensión social en los entornos académicos, donde la cotidianidad propicia el desarrollo de múltiples prácticas pedagógicas, la interacción social y refuerza el sentido de comunidad que se configuran como ejes centrales para comprender la educación que se construye en clave de diversidad humana.

En este sentido, se eligió la entrevista como la libre manifestación y la viva narración que representa lo que se ha experimentado en la educación superior, por ello, este carácter espontaneo de la entrevista se caracteriza además como: "El elemento perseguido por la entrevista en profundidad es la singularidad de la experiencia vital de cada uno de los informantes, los significados subjetivos que para ellos acarrea un hecho social determinado" (Izcara, 2014, p. 145). Estas vivencias individuales son esenciales para construir las concepciones de la diversidad humana, ya que la cotidianidad se revela como el escenario idóneo para generar espacios de encuentros y desencuentros entre todas las personas que conviven en el ámbito universitario. Al respecto, Arfuch (1995, p. 34) señala que,



A partir de los diálogos, la entrevista hace emergir los recuerdos, las anécdotas y experiencias, por lo que los hechos y las vivencias resultan como un aspecto relevante para los objetivos que se persiguen. Postula también que "nuestro intento es más descriptivo que ordenador: aun cuando se trate de intercambios pautados, donde uno de los interlocutores es el que pregunta y el otro está allí para responder, sabemos que todo encuentro tiene una buena dosis de azar, y por ende, nunca es del todo previsible".

Por esta razón, las preguntas planteadas estuvieron alineadas con los objetivos de interés para el estudio y fueron de carácter abierto, con el propósito de fomentar un diálogo enriquecedor. Esto requiere una atención especial de parte de quien entrevista, porque al identificar una idea clave, se puede profundizar en temas de mayor interés para obtener un análisis más detallado.

4 LETRAS HABLADAS: TRANSFORMACIONES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CLAVE DE LA DIVERSIDAD HUMANA

4.1 El origen del programa

En palabras de José Luis, el programa Letras Habladas se materializó en el año 2007, en la rectoría del ingeniero Manuel Pérez Rocha:

Desde ese momento se iniciaron con unas pruebas porque aquí había un estudiante en la carrera de historia junto con él estábamos formando una Asociación Civil y buscábamos incidir en algunos aspectos de la educación en el país, nos reuníamos varios con la finalidad de conversar sobre qué podían hacer e íbamos a algún organismo público o si íbamos a alguna universidad y la verdad es que todo lo vimos muy complicado, muy difícil, no es fácil que aceptaran a un grupo de personas que buscaban un poco de conciencia en los demás (Jose Luis, 2024).

En este testimonio se evidencia cómo las decisiones políticas y administrativas tienen un impacto directo en la implementación de proyectos inclusivos dentro de la educación superior. A pesar de que estas iniciativas surgen con el propósito de generar redes de apoyo y transformación, enfrentan barreras institucionales que limitan su desarrollo. En este sentido, las resistencias encontradas hacen evidente la persistencia de una estructura educativa tradicional que, en muchos casos, carece de apertura hacia enfoques alternativos y modelos pedagógicos no convencionales.

Uno de los obstáculos identificados fue la falta de recursos accesibles, específicamente la ausencia de audiolibros para estudiantes con discapacidad visual. Ante esta necesidad, el proyecto comenzó a delinejar objetivos concretos, entre los cuales se encontraba la creación de un espacio que favoreciera condiciones de estudio adecuadas para esta población estudiantil. Al respecto, José Luis sostiene que



Entonces quisimos proponer un programa de actualización o de capacitación a profesores, para que conocieran sobre el braille y sobre algunas herramientas que nosotros necesitamos y que creemos que son indispensables para el desarrollo en la educación básica. Pero nunca, la verdad es que nunca nos dieron respuesta en las partes burocráticas, fueron muy difíciles (Jose Luis, 2024).

Esta búsqueda de concientización sobre las transformaciones que los estudiantes necesitan se hace cada vez más relevante. En este caso en particular, la intención está encaminada a observar a todos los estudiantes como diversos, a fin de superar el concepto de discapacidad. En este sentido, se busca la inspiración que permita generar una educación más humana, donde la equidad aporte a la justicia social.

José Luis y Fermín continuaron en su esfuerzo por materializar este proyecto, enfrentando los desafíos propios de una institución en sus primeras etapas de consolidación. En el momento en que presentaron su propuesta, la universidad aún era una institución joven, lo que implicaba un entorno en proceso de estructuración y definición de sus lineamientos académicos y administrativos:

Entonces se trajo el proyecto y el rector dijo que le parecía algo interesante, pero que nos pedía que tuviéramos el apoyo, el respaldo de un sector académico, de un sector de profesores que ya trabajaran, que ya laboraran aquí y que ellos nos impulsarán, nos dieran ese respaldo (Jose Luis, 2024).

Gracias a la apertura que los estudiantes necesitaban, fue posible observar un cambio, haciéndose evidente la importancia de concebir una educación horizontal que permita ver a los demás en relación con nosotros, con historias y particularidades que nos hacen semejantes. Por lo que resulta primordial reflexionar sobre el papel de los maestros e intelectuales en la educación contemporánea, especialmente cuando un estudiante solicita ser escuchado. La disposición para el diálogo y la apertura hacia las experiencias del estudiantado no solo fortalecen los procesos de enseñanza y aprendizaje, sino que también contribuye a la construcción de comunidades académicas más inclusivas y participativas. Guarín (2014) aduce que: "No estar solos: esta es una condición existencial necesaria para los maestros intelectuales de hoy. Esto significa no aislarse en los libros y bibliotecas, no confiar en el yo, en el ego, en el narcisismo intelectual desolado" (p. 274). Esta perspectiva enfatiza la necesidad de trascender el aislamiento académico y fomentar un diálogo constante con los estudiantes, reconociendo sus voces y experiencias como elementos esenciales en la transformación del conocimiento y la educación superior.

Asimismo, se exploró el papel del profesorado en la consolidación de iniciativas inclusivas dentro de la educación superior, por lo que se cuestionó sobre ¿qué había hecho distinto el profesor Ernesto Arechiga para que Fermín se apoyará en él, para este proyecto?



Lo que hizo fue siempre acompañarnos, fue un tipo de compañía, de respaldo para que el rector considerara que nuestra propuesta era algo viable, y, que no necesariamente teníamos que ingresar como un proyecto estudiantil porque regularmente lo limitaban a una iniciativa estudiantil de bueno, es un estudiante que tiene ganas de hacer algo, hay que darle permiso que haga algo, ¿no? (Jose Luis, 2024).

Al respecto, se pretendió conocer como la actitud del docente genera un impacto que se observa en diferentes enfoques y que contribuye así en la experiencia vivencial y académica de los estudiantes, al hacer posible que la educación sea la oportunidad para que los docentes puedan aportar a la formación de sus estudiantes y contribuir al desarrollo de sus capacidades con sentido y dignidad humana, por ello, es necesario observar los procesos educativos de manera integral donde sus necesidades personales, como en este caso, sean atendidas y se concreten, como fue el caso de la iniciativa de aprender por medio de audio libros y que esto se hiciera posible.

En esta misma dirección, vemos como un profesor que acompaña las iniciativas estudiantiles y se interesa por el desarrollo integral de sus alumnos, puede trascender de la mera observación sobre los aspectos académicos y temáticos que deben abordarse en una institución de educación superior, tal como lo sostiene Sanz Ponce (2019), en su publicación sobre las buenas prácticas docentes, donde analiza el papel fundamental que desempeñan los maestros y pedagogos en la educación del siglo XXI, con miras a desempeñar el rol de buen maestro o educador. Destaca diversas consideraciones que subrayan la importancia de una educación centrada en el estudiante y la necesidad de un enfoque holístico que contemple no solo el contenido curricular, sino también el contexto social y emocional en el que se desarrolla el aprendizaje. Sanz Ponce (2019, p. 91) afirma que:

A los docentes se les debe considerar como *agentes de cambio*, como referentes para inculcar "el gusto y el placer de aprender, la capacidad de aprender a aprender, la curiosidad del intelecto" (Delors, 1996: 21). Por tanto, se le exige la Capacidad de Motivación, de convertirse en un "estimulador" del deseo de aprender, de investigar y de descubrir.

Este tipo de educación, centrada en la curiosidad intelectual y la motivación para investigar, se convierte en un espacio donde los estudiantes se sienten inspirados a explorar, cuestionar y participar activamente en la producción de conocimiento, trascendiendo así las barreras del aprendizaje tradicional y contribuyendo a su formación como investigadores y pensadores críticos.

4.2 Un proyecto que busca trascender: letras habladas

El proyecto Letras Habladas al recibir el apoyo de la universidad y del profesor, la iniciativa trascendió, porque ya no solo era Fermín el único usuario del programa, sino que otros estudiantes también se encontraban matriculados y necesitaban los

servicios del programa. José Luis añade que la importancia de no solo limitarse únicamente a la actividad de producción de audiolibros

Entonces dijimos, pues que entonces, ya no solo nuestras actividades se verán limitadas a hacer audiolibros, sino que necesitamos darle seguimiento al estudiante, hay que apoyarlo, porque si nada más le decimos que audiolibros, pues no, no es suficiente, nuestra acción se queda muy corta. Entonces dijimos, bueno, pues entonces lo que vamos a hacer es pedir escáneres como los que tenemos aquí, pedir servicio social para que nos ayuden a corregir el texto y corregido el texto, se los damos en Word para que lo pueda leer en la computadora. Y entonces, desde ahí inició uno de nuestros pilares, que es el servicio social y una de las actividades más importantes que realizamos, porque los audiolibros sí los hicimos un tiempo, pero después nosotros mismos fuimos haciendo difusión del programa de la universidad y de lo que nosotros ofrecíamos, y entonces, se incorporaron más estudiantes a la universidad (Jose Luis, 2024).

Así fue como el programa Letras Habladas constituye una muestra de cómo la necesidad puede convertirse en una oportunidad para generar un cambio significativo en la vida de las personas, al hacer evidente como la vocación docente impacta de forma positiva los procesos académicos de los estudiantes, al igual que lo menciona Camargo y Médor (2024, p. 226) "Conocer los contornos del significado de la vocación docente permite dar importancia a las posibles conexiones entre la identificación de uno con las tareas que desempeña y la apropiación de los fines de la organización para la que se trabaja".

Esta iniciativa invita a repensar las prácticas educativas que se desarrollan en las aulas y a reflexionar sobre el papel que desempeñan los profesores en la promoción del respeto y la inclusión de todas las personas, independientemente de sus condiciones sociales, personales o físicas.

En este contexto José Luis, encarna la valentía de representar a quienes viven con alguna discapacidad, abogando por su derecho a ser escuchados y respetados en el entorno académico. A partir de su experiencia, Letras Habladas ha trascendido su propósito inicial para convertirse en un espacio que no solo transforma la vida de José Luis, sino también la de otros estudiantes y usuarios que se han beneficiado de este programa, al marcar un cambio en la educación inclusiva y en la promoción de la igualdad de oportunidades.

Ahora bien, al estar en un contexto universitario, los materiales que se entregarían a los estudiantes debían ser acordes a sus necesidades y cumplir con las normas APA. Además, se buscaba entregar un material que estuviese en buen estado:

Entonces nosotros dijimos, no, no basta con que nosotros les demos el documento de Word. ¿Por qué? Porque nosotros necesitamos darle profesionalidad a ese trabajo. ¿Y en qué consiste eso? Pues en que los compañeros estudiantes sepan en qué página está cierto material que están consultando, de qué autor es, de qué editorial es, de qué edición. Ósea, todos

los datos que todos pueden leer en un libro y que a todos nos piden cuando hacemos un trabajo académico (Jose Luis, 2024).

De esta forma la independencia y la dignidad se reflejan en este programa, ya que ahora las personas invidentes tienen acceso a información que antes parecía estar reservada solo para otros, este avance no solo facilita el acceso al conocimiento, sino que representa un verdadero compromiso con la educación inclusiva, donde la equidad se convierte en un principio fundamental que asegura que todos, sin excepción, sean bienvenidos y valorados en el entorno educativo. La inclusión no se limita a garantizar la accesibilidad, sino que promueve un espacio en el que la diversidad humana es reconocida y respetada, fomenta un aprendizaje en el que cada individuo pueda desarrollarse plenamente y contribuir con su perspectiva única al crecimiento de la comunidad académica.

En tal sentido, la universidad se construye día a día a través de las interacciones, experiencias y aprendizajes que se generan en su entorno, donde se observa no solo la dimensión académica, sino que también abarca el ámbito social y cultural, en el que se fomenta y se reconoce la diversidad como un valor fundamental.

Al pensar a este sujeto desde la individualidad, se debe recurrir a la sociedad, ya que es esta la que determina gran parte del actuar y el pensar, generando de esta manera un ser humano particular, como un sujeto que construye la cotidianidad de acuerdo con sus características y gustos en particular. Al igual que el sujeto está en constante transformación, la universidad se "piensa" a sí misma más allá de un lugar donde se imparten conocimientos, se "piensa" como un espacio donde se construyen realidades a partir del reconocimiento del otro, que se entiende como un espacio donde se vive y se construye la diversidad (Villada, 2020, p. 98).

Por lo tanto, la diversidad no se concibe únicamente como un atributo estático de la institución, sino como un proceso dinámico que se nutre de la participación de cada uno de sus miembros, en este caso de la comunidad universitaria en su conjunto. Es así como los seres humanos también se construyen y transforman continuamente en la medida en que interactúan con la otredad y se abren a nuevas perspectivas, reconociendo la pluralidad de identidades, conocimientos y experiencias que conforman el tejido social. La universidad, entonces, se convierte en un espacio de convergencia donde la diversidad se desarrolla y se fortalece, al promover una comprensión más profunda y enriquecedora de la condición humana.

Con el relato de los inicios del programa Letras Habladas y su desarrollo posterior, se revela que la educación tradicional se caracteriza por el escaso reconocimiento de las historias y experiencias de sus participantes, y también, en algunos casos, inexistente conocimiento de este factor. No obstante, aun así, los estudiantes se permiten soñar con los cambios que desean experimentar, y en el caso de este programa, el punto de inflexión fue en el momento en que el rector y el profesor se dispusieron a escucharlos y a responder a sus solicitudes, demostrando así

su capacidad para ser agentes de transformación. Estos educadores no solo se enfocaron en los aspectos académicos, sino que también buscaron inspirar a sus estudiantes, al promover una educación más inclusiva y humana.

Con el tiempo, el programa de Letras Habladas se ha especializado cada vez más en la atención de los estudiantes con discapacidades visuales, brindándoles la independencia que tanto demandan y necesitan, al tiempo que ha otorgado un valor agregado a la UACM, al atraer a más estudiantes interesados en un modelo educativo inclusivo. De este modo, es plausible afirmar que las universidades son escenarios en constante transformación, que se ven favorecidos cuando existe voluntad e interés por cambiar las historias y realidades de sus estudiantes.

5 LA DIVERSIDAD HUMANA EN CONSTRUCCIÓN: PERSPECTIVAS DESDE LAS EXPERIENCIAS DE LOS ACTORES EDUCATIVOS

5.1 La construcción de la diversidad humana: un concepto vivo y en evolución

La parte conceptual sobre el tema de la diversidad humana reviste una importancia singular para una mejor comprensión, al preguntar a José Luis sobre su concepción de diversidad humana, expresó:

Uy, bueno, pues para mí, lo he ido construyendo poco a poco, porque uno vive, uno transita por este mundo siendo diferente. Aunque nosotros estuvimos en un sistema educativo donde nos dijeron, ustedes tratan de ser lo más parecido a los demás, ustedes vienen a un sistema educativo para adquirir herramientas y competir lo mejor que puedan con los demás. Por ejemplo, a nosotros como personas ciegas, cuando estamos en la primaria, teníamos algunos comportamientos que nos descalificaban mucho, por ejemplo, como niños ciegos, uno está mucho tiempo agachado y uno no sabe que eso está mal (Jose Luis, 2024).

La construcción del concepto de diversidad debe entenderse como una apropiación tanto de uno mismo como de los demás. Esto implica un reconocimiento mutuo que trasciende las diferencias individuales, fomenta una educación inclusiva y respetuosa de la multiplicidad de experiencias y realidades humanas. Esto se hace evidente cuando se sostiene que

El modelo tradicional de educación se limita a la deficiencia de las personas con discapacidad, poniendo énfasis en las dificultades que ellos experimentan en sus vidas, correspondiendo a un modelo médico que ve a la discapacidad como una tragedia personal que limita la capacidad de la persona para participar en la sociedad. En este modelo se considera que es de responsabilidad de las personas con discapacidad tratar de incorporarse al mundo tal y como es (Parra Dussan, 2011, p. 147).

Lo anterior denota un cambio y transformación sobre las prácticas pedagógicas y cómo a partir del reconocimiento de las particularidades y habilidades que todos los

estudiantes tienen, se puede analizar el compromiso institucional, la innovación pedagógica y, sobre todo, la actitud crítica que se han construido frente a los esquemas tradicionales de poder y exclusión.

Esto contrario a lo que sucede en el fenómeno educativo, en el que con demasiada frecuencia, se caracteriza por centrar la atención en el cumplimiento de normas de comportamiento estándar, donde el docente es el protagonista de este ejercicio académico, él es quien de acuerdo a sus gustos y necesidades orienta un único discurso, por lo que el papel de los estudiantes es ser pasivo, limitándose a escuchar y repetir la información, sin oportunidad de expresar sus opiniones o experiencias personales. José Luis lo refiere en los siguientes términos:

Entonces todas las habilidades, los conocimientos que uno adquiría eran justo para integrarse en una sociedad y uno ser lo más normal, por así llamarlo entre comillas, lo más parecido a los demás. Entonces, yo por lo menos, vengo de esa generación de personas en las que yo me capacité, me rehabilité, pensando en que todas las habilidades que debo tener son para insertarme en una sociedad y parecer lo más normal posible (Jose Luis, 2024).

Esto provocó que los estudiantes tuvieran la responsabilidad de acomodarse a lo que ofrecían los diferentes contextos educativos, para lo cual, al no cumplir con los estándares llegaron a vivir una invisibilización de diferente índole, étnica, de género o de capacidades, esto por decir lo menos de lo que ocurría.

Ideas en esta misma dirección, expresan que la educación y su papel en el reconocimiento de todas las voces para que ayuden a comprender y valorar las diferencias, permitiendo así que las universidades apoyen a los estudiantes a considerar sus propios prejuicios y construir una perspectiva inclusiva del mundo, por lo cual se hace necesario observar de manera crítica los lenguajes dominantes acerca de la discapacidad para configurar otras narrativas que desafíen estos estereotipos. Skliar (2002) agrega que

El mundo de lo políticamente correcto es un mundo donde sería mejor no nombrar al negro como negro, donde no llamar de deficiente al deficiente, donde no decirle indio al indio. Es el mundo del eufemismo, del travestismo discursivo. No nombrarlos, no decirlos, no llamarlos, pero mantener intactas las representaciones sobre ellos, las miradas en torno a ellos (p. 62).

En esta estrategia de control, ocultamiento y falta de escucha del otro, este autor hace evidente la distancia que puede generar el desarrollo de espacios inclusivos, en la medida que se consolida ciertas representaciones estereotipadas y jerarquizadas, las cuales han acompañado a la educación por medio de prácticas excluyentes que generan miradas en posición de inferioridad donde el “otro” no es verdaderamente reconocido en su otredad, al quedar atrapado en un juego de lenguaje que disfraza la desigualdad y la segregación bajo una apariencia de respeto y tolerancia. Es así como en el lenguaje de lo políticamente correcto que propone se convierte en una

herramienta de control simbólico que regula y domestica las particularidades, asegurando de esta manera que la distancia permanezca, evitando la posibilidad de un encuentro genuino de las diferencias. En este sentido, al vivir en esta contante domesticación de las particularidades, José Luis expresa que

Me cuesta un poco de trabajo, porque la diversidad ahora implica tantas cosas que, para mí, desde mi punto de vista, hace que el sistema educativo o que un espacio social, pues tanto quiere abarcar, que de repente se complica tener como los lineamientos necesarios para insertar o para convivir entre tanta diversidad. Desde mi punto de vista, no son los mismos lineamientos que necesitamos personas con discapacidad que personas indígenas, que personas que vienen de otros países, con preferencias sexuales distintas, o incluso entre mismas personas con discapacidad, nuestras necesidades son diferentes (Jose Luis, 2024).

Aquí se hace énfasis en que la diversidad humana es una construcción esencial para alcanzar una vida plena y digna. Este proceso implica un esfuerzo constante que requiere la atención a las contradicciones, la reflexión crítica, y la capacidad de pausar y detenerse para pensar profundamente sobre nuestras acciones y palabras. Al tiempo que señala la importancia de revisar y reconsiderar lo que se ha dicho y hecho, así como de aceptar la presencia de los demás. De tal suerte, la diversidad no es solo un concepto abstracto, sino una práctica vital que demanda una constante reconfiguración de la comprensión del mundo y de la interacción con los otros.

En esta construcción vital, a la que estamos llamados a participar, es imprescindible reflexionar sobre el lenguaje y la interpretación como factores moldeadores de la realidad, se evidencia la importancia de considerar el rol que cada individuo dentro de la educación superior desempeña en la creación de un mundo más equitativo y, por ende, más justo. Por esta razón, es necesario resaltar

La potencia de los diálogos sobre diversidad no como discursos referidos a otros, sino centrados en el “nosotros” para encontrar en tales diálogos un insumo para la transformación de las prácticas en experiencias inclusivas, que sean reconocidas como oportunidad permanente de aprendizaje en la convivencia (Villada, 2018, p. 189).

Una verdadera concepción sobre la diversidad humana podrá existir en nosotros siempre y cuando exista el verdadero reconocimiento pleno del otro y de los otros; lo mismo que se interactúe en sintonía y en clave de empatía; exista dialogicidad, cuidado y la presencia de la diferencia en el acuerdo y en la contradicción. En tales circunstancias, la diversidad humana en la educación superior es un aspecto clave para la comprensión de las dinámicas de aprendizaje y desarrollo de cada estudiante; la diversidad no debe ser medida en comparación con otras historias, sino observada y analizada desde la individualidad en diferentes momentos de la vida, donde las perspectivas de las personas no son fijas, sino que evolucionan con el tiempo. Esta

diversidad se manifiesta en la capacidad de respuesta que tienen los individuos ante las experiencias de vida, esto en palabras de Gimeno Sacristán (1999, p. 70):

Somos únicos porque somos «variados» internamente, porque somos una combinación irrepetible de condiciones y cualidades diversas que no son estáticas, lo que nos hace también diversos respecto de nosotros mismos a lo largo del tiempo y según las circunstancias cambiantes que nos afectan.

La diversidad humana en los procesos educativos subraya la importancia de reconocer que el desarrollo académico de los estudiantes se da en constante transformación debido a su naturaleza dinámica, influenciada tanto por factores internos como externos. De ahí que la educación superior debe asumir un papel activo y adaptativo frente a dicha complejidad y múltiples necesidades, al promover entornos de aprendizaje que se ajusten a la evolución individual y social de los estudiantes. Al respecto, la SEP (2017) sostiene que:

Hablar de equidad e inclusión es referirnos a un método que invita a la reflexión permanente sobre cómo transformar y mejorar los sistemas educativos, con el propósito de que respondan y atiendan la riqueza personal, social y cultural de los estudiantes. Se trata pues, de una tarea que, lejos de agotarse, precisa perfeccionarse cotidianamente (p. 169).

Estos entornos deben estar diseñados para responder a las interacciones entre variables cognitivas, emocionales y socioculturales que inciden en la formación integra de cada estudiante. Es así como se favorece la creación de espacios académicos inclusivos y flexibles, que más allá de reconocer la diversidad como punto de partida, se constituyen como escenarios para el desarrollo continuo de la reflexión crítica y la construcción de conocimiento en correspondencia con las realidades cambiantes.

5.2 La diversidad humana en la cotidianidad universitaria

En los procesos de interacción docente-estudiante se gestan una diversidad de prácticas que favorecen la concepción de diversidad humana, pero existen otras que dificultan su reconocimiento y desarrollo dentro de la educación superior. José Luis señala no saber a profundidad acerca de estas prácticas educativas, por el hecho que su actividad se desarrolla principalmente en el programa Letras Habladas, sin embargo, comparte un ejemplo:

No obstante, no sé si hay un cuento que conozcas, en este momento no recuerdo el título ni el autor, pero habla sobre unos cangrejos que quieren dejar de caminar hacia atrás, porque eso no es normal, eso no está bien; entonces hay que caminar de una forma diferente, y entonces el cuento dice que al final nadie les decía a los cangrejos que no estaban caminando diferente, porque esa es su forma de caminar siempre, entonces a mí me parece aquí, que sí hay una forma en la que algunos docentes tratan de abrir el panorama, la perspectiva, las ideas, la aceptación a lo diferente. Pero de repente, también existen quienes tienen las mismas limitantes, porque muchas



veces no aceptan a lo diferente. Entonces, cómo ayudar, cómo abstener esa perspectiva educativa, si a mí en la misma diversidad me cuesta trabajo, no consigo, no veo en qué consiste esa diversidad, y cómo convivir con ella, y cómo acercarme y cómo hacerlo y cómo considerarme parte de esa diversidad (Jose Luis, 2024).

Por lo anterior, se aduce que la construcción del concepto de diversidad y su apropiación resulta ser un proceso complejo, especialmente al observar la resistencia que algunos docentes muestran al aceptar las diferencias. La metáfora de los cangrejos y su forma natural de caminar hacia atrás simboliza cómo aquello que se percibe como diferente no es necesariamente incorrecto, sino que forma parte esencial de la identidad de cada ser. Este relato ofrece una reflexión sobre el contraste entre la intención de aceptar lo diferente y las dificultades prácticas para lograrlo, en la medida que subraya las complejidades inherentes a la convivencia, por lo tanto, siguiendo la propuesta de Cervantes López (2022) quien enfatiza que es primordial contar en la institución educativa con un liderazgo efectivo, que guíe, gestione y sobre todo apoye en todo momento las acciones que deban realizarse para llevar a cabo la educación en la diversidad. Así, se plantea que la verdadera inclusión no solo requiere un cambio en las percepciones, sino también una transformación en las prácticas educativas y las actitudes hacia la diversidad en todas sus formas, dentro y fuera de los recintos universitarios.

Las definiciones y nuevas prácticas educativas que se desarrollan alrededor de la diversidad humana, emergen desde la posibilidad de cada actor educativo, en el caso concreto de José Luis, continúa en su proceso educativo y de transformación del propio proceso, él afirma que:

Yo en realidad me enfoco aquí al programa Letras Habladas y en función de eso, busco influir con otros profesores, pero de lo que he escuchado, de lo que he leído, de lo que me he informado cuando platico con ellos, considero que si se trata de ir buscando la apertura hacia esa diversidad (Jose Luis 2024).

Por lo que se admite, que el impacto que en adelante se verá gracias al programa Letras Habladas girará en torno a una inclusión social.

Nuestra aspiración era laboral, aunque el beneficio es para estudiantes, y también para la institución, o sea, una institución que tenga un espacio que impulsa este tipo de iniciativas [...] Porque son tantos aspectos en los que como personas tenemos que ir aprendiendo, que no todos lo sabemos y que, aunque no es lo mismo que uno como persona no puede saber todo, pero tampoco como institución estás en las condiciones económicas, de estructura, humanas, de poder tener una apertura total a todo. Entonces, para mí esos son pasos que se tienen que ir dando poco a poco (Jose Luis, 2024).

La diversidad de capacidades se representa en la certeza que tiene José Luis, el cambio de pasar de la discapacidad al reconocimiento pasa por el terreno de centrar

la atención en lo que se puede realizar y no solo fijar la mirada en la carencia, él lo menciona cuando advierte que:

Nosotros contábamos con nuestro conocimiento y estaban, estamos, estuvimos, y seguiremos estando, porque somos usuarios de la computadora, sabemos que lo hacemos bien y lo sabemos usar. O sea, en ese sentido nosotros teníamos la certeza de cómo hacer las cosas (Jose Luis, 2024).

Esta afirmación denota la confianza fundamentada en la experiencia adquirida, la cual puede seguir desarrollándose de acuerdo con las necesidades que se vayan presentando. En torno a este tópico, Jara (2018, p. 65) sostiene que:

Reforzar nuestras iniciativas como factor de ejercicio de poder, por ejemplo, para fortalecer la capacidad de presión y de afirmación; para canalizar la indignación, para no quedarse en silencio ante atropellos, injusticias o inequidades; para no simplemente hacer lo que hace todo el mundo. Eso nos empodera, nos permite ejercer poder.

Este empoderamiento colectivo no solo permite resistir ante las injusticias, sino que habilita a los sujetos, en este caso a los estudiantes, para actuar como agentes de cambio dentro de sus instituciones al cuestionar las estructuras hegemónicas para dar espacio a una participación equitativa donde la transformación resulta ser sostenible y consciente.

Por lo tanto, los conceptos que se construyen en relación con la diversidad humana se centran en la diversidad de capacidades, la cual se manifiesta claramente en el proyecto Letras Habladas. Se reconoce que la verdadera transformación educativa radica en el compromiso de quienes impulsan este tipo de iniciativas, al destacar la importancia de comprender el aprendizaje como un proceso continuo que exige tanto autocrítica como la aceptación de nuestras limitaciones individuales. Asimismo, se subraya que, a pesar de las buenas intenciones, las instituciones enfrentan limitaciones económicas, estructurales y humanas que impiden una apertura total a todas las necesidades. Este reconocimiento no disminuye el valor de los esfuerzos realizados, sino que invita a reflexionar sobre la necesidad de avanzar gradualmente hacia procesos formativos donde todos los actores sean bienvenidos y se privilegie el desarrollo de sus capacidades en un ámbito de inclusión, reconocimiento y posibilidad.

6 A MANERA DE CONCLUSIÓN

Los testimonios recogidos en este acercamiento a actores que buscan generar cambios en los procesos de formación a nivel universitario en torno a la tema de la diversidad humana, muestran el enorme desafío que tiene la educación superior ante las necesidades sociales y apócales, de ofrecer condiciones dignas, equitativas, igualitarias, solidarias y congruentes con los diversos sujetos que buscan transformar su realidad, individual y social, por medio de procesos de formación académica, de ahí que este nivel educativo se encuentre en una encrucijada: por un lado, el



reconocimiento de la diversidad es un discurso cada vez más presente en las universidades que será necesario materializar en acciones y políticas concretas, pero por otro, persisten estructuras que dificultan su implementación efectiva, dada muchas veces, su inmovilidad y adaptación a nuevos momentos y circunstancias sociohistóricas. La experiencia del programa Letras Habladas en la UACM muestra que es posible construir espacios educativos más inclusivos, siempre que existan iniciativas comprometidas con la equidad y la justicia social, pero que al mismo tiempo, sean apoyadas y consolidadas en su interior.

Los retos aún son muchos, pero la experiencia del programa Letras Habladas revela que el cambio es posible cuando los actores educativos asumen un rol determinante en la transformación de sus instituciones. La educación superior, lejos de ser un espacio estático, se presenta como un escenario de lucha y construcción de nuevas realidades, en el que la diversidad humana debe ser reconocida como un valor esencial para el desarrollo del conocimiento y la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno y con su devenir histórico.

Para arribar a nuevas condiciones sociales e institucionales es fundamental trabajar en conjunto para crear una sociedad más inclusiva, donde todas las personas puedan desarrollar su potencial social y personal sin importar sus capacidades, es por ello que en la educación y en la vida, el conocimiento aún no está del todo escrito, en la diversidad pasa igual, está en constante transformación, el cuestionamiento de la cotidianidad puede ser un buen insumo para repensar las prácticas pedagógicas y abrir nuevas veredas por donde transitar hacia mejores condiciones sociales, institucionales, comunitarias y personales que eviten la discriminación e invisibilización de los "otros", por el simple hecho de ser diferentes.

El desarrollo de este estudio ha permitido también, hacer evidente el papel trascendental que deben realizar los actores educativos y su necesario empoderamiento para transformar su historia de vida, para transformándose en quienes asumen una visión, pero, sobre todo, para reconocer a aquellos que históricamente no han sido escuchados. La universidad como escenario de innovación social, se configura en un espacio ideal e imprescindible para desarrollar el sentido de comunidad entre sus integrantes y en las múltiples interacciones e intercambios que realizan, toda vez que actúan como ejes centrales para una mejor comprensión de los fenómenos educativos que se articulan y construyen desde la perspectiva de la diversidad humana.

AGRADECIMIENTOS

Gracias al profesor Rodrigo Leyva por la invitación para visitar el plantel San Lorenzo Tezonco de la UACM, así como por la oportunidad y el privilegio de conocer a José Luis Osorio Hernández, quien compartió esta valiosa experiencia que, junto con Fermín Ponce y bajo la guía del maestro Ernesto Aréchiga Córdoba, hicieron posible el programa Letras Habladas.



REFERENCIAS

ARFUCH, L. **La entrevista, una invención dialógica.** Barcelona, España: Editorial Paidós, 1995.

BRUNER, J. **La educación como puerta a la cultura.** Barcelona: Aprendizaje Visor, 1999.

CAMARGO, M.; MÉDOR, D. Entre la vocación y la profesionalización: sobre el sentido del trabajo docente universitario hoy. **Revista Mexicana de Investigación Educativa (RMIE)**, México, v. 29, n. 101, p. 205-228, 2024. Disponível em: <https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/218/414>. Acesso em: 02 set. 2025.

CERVANTES LÓPEZ, V. Cultivar la diversidad e inclusión en la educación. **Revista Digital Universitaria (RDU)**, Ciudad de México, v. 23, n. 1, jan./fev. 2022. DOI 10.22201/cuaied.16076079e.2022.23.1.5. Disponível em: https://www.revista.unam.mx/2022v23n1/cultivar_la_diversidad_e_inclusion_en_la_educacion/. Acesso em: 22 ago. 2025.

DELORS, J. **La educación encierra un tesoro.** Santillana: Ediciones UNESCO, 1996.

GUARÍN, G. **Maestros e intelectuales en la educación colombiana.** Manizales: Fondo Editorial, Universidad de Manizales, 2014.

GIMENO SACRISTÁN, J. La construcción del discurso acerca de la diversidad y sus prácticas. **Revista Aula de Innovación Educativa**, Espanha, n. 81, p. 67-82, 1999. Disponível em: https://altascapacidadescse.org/cse/pdf/la_construcion_del_discurso.pdf. Acesso em: 12 jun. 2024.

IZCARA, S.P. **Manual de investigación cualitativa.** México: Editorial Fontamara, 2014

JARA, O. **La sistematización de experiencias:** práctica y teoría para otros mundos posibles. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE, 2018.

LEMAITRE, M.J. La educación superior como parte del sistema educativo de América Latina y el Caribe. In: Henríquez, P. (ed.). **Conferencia Regional De Educación Superior De América Latina Y El Caribe.** Córdoba, Argentina: UNESCO – IESALC, 2018. p. 9-25.

MCCOWAN, T. La educación superior como un derecho universal. In: LETELIER, M. (ed.). **Educación superior inclusiva.** Chile: Centro Interuniversitario de Desarrollo CINDA, 2019. p. 183-201.



PARRA DUSSAN, C. Educación inclusiva: un modelo de diversidad humana. **Revista Educación y Desarrollo Social**, Ciudad de México, v. 5, n. 1, p. 139-150, 2011.

Disponível em: <https://revistas.umng.edu.co/index.php/reds/article/view/897>. Acesso em: 12 jun. 2024.

SANDÍN, M. P. **Investigación cualitativa en educación:** fundamentos y tradiciones. Madrid: McGraw-Hill, 2003.

SANZ PONCE, R. Ética profesional y evaluación: un análisis de las buenas prácticas docentes. In: HIRSCH-ADLER, A.; PÉREZ-CASTRO, J. (ed.). **Ética profesional y responsabilidad social universitaria:** experiencias institucionales. México: IISUE, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2019. p. 79-99.

SEP. Secretaría de Educación Pública. **Modelo educativo:** equidad e inclusión. 2017. Disponível em: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/283701/E_Equidade-inclusion_0717.pdf. Acesso em: 3 set. 2025.

SKLIAR, C. **¿Y si el otro no estuviera ahí? Notas para una pedagogía improbable de la diferencia.** Buenos Aires: Miño y Dávila, 2002.

TÜNNERMANN, C. **Universidad y sociedad:** balance histórico y perspectivas desde América Latina. Managua: Hispamer, 2001.

UACM. **Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.** México: UACM, 2005.

UACM. **El proyecto educativo de la UACM. Versión para estudiantes.** Ciudad de México: UACM, 2018

VILLADA, M. Carácter de la diversidad en una universidad moderna: caso Universidad de Manizales. In: GARZÓN, P.; BOLAÑOS, I. B. (ed.). **Las ausencias en la formación:** un acercamiento a la diversidad en contextos educativos. Cali: Editorial Bonaventuriana, 2020. p. 74-102.

VILLADA, M. Habilidades, diversidad y autorregulación: la tríada para humanizar los procesos formativos. In: VILLADA, D.; GRISALES, C. (ed.). **Autorregulación e investigación:** habilidades en trayecto. Manizales: Fondo Editorial, Universidad de Manizales, 2018. p. 171-190.

Contribución de autoría

Manuela Villada Yepes – Autoría.

Miguel Ángel Arias Ortega – Autoría.



Declaración de conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses con respecto al artículo "Letras habladas: (re)imaginando la diversidad humana en la educación superior".

Disponibilidad de datos

Los contenidos subyacentes al texto de la investigación están disponibles en el artículo.